



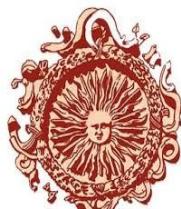
Noticias desde la Fe

Revista Semanal

15 Febrero 2026, Núm. 271



La Voz del Papa



DIÓCESIS DE ALMERÍA

En nuestra Diócesis

VOX POPULI, por Antonio Gómez Cantero

Queridos hermanos y hermanas:

La Constitución dogmática Dei Verbum reflexiona sobre el vínculo profundo que existe entre la Palabra de Dios y la Iglesia. La Biblia tiene su origen en el Pueblo de Dios, y a él va dirigida; esto significa que su fuerza y su significado se manifiestan plenamente en la vida y en la fe de la comunidad cristiana.

La Iglesia anhela que todos sus miembros conozcan la Palabra de Dios y se alimenten de ella, para que se encuentren con Cristo y puedan dialogar con Él. Pero, además, la Palabra de Dios impulsa a la comunidad eclesial a salir más allá de sí misma y a ser misioneros de la Buena Noticia hasta los confines de la tierra.

En la Iglesia se aprende que Cristo es la Palabra viva del Padre, el Verbo de Dios hecho carne, nuestro Salvador. Por eso, todos los fieles están llamados a acercarse con amor y familiaridad a las Sagradas Escrituras, especialmente en la celebración de la Eucaristía y de los otros sacramentos.

León XIV, Audiencia General 11/2/2026

Cuando se enteraron de que había fallecido, aquel viernes 15 de marzo de 1889, la noticia corrió como un reguero de pólvora, en su pueblo y en los pueblos de alrededor. Tenía fama de santidad. Te hablo de nuestro Cura Valera, que hizo honor a su nombre de Salvador. En el corazón de la Villa de Huércal-Overa (Almería), permanece la memoria de su párroco en placas, monumentos, bustos e instituciones, así como la conservación de su humilde casa, llena de recuerdos. Los huercalenses y los habitantes de las poblaciones limítrofes hablan de él todavía en presente, y muchas casas están adornadas con un cuadro de su querido párroco, así como muchos lo llevan entre las fotografías familiares en su cartera. Nuestro Cura Valera, se le ha llamado el Cura de Ars español, era un hombre que, aparentemente, no hizo nada extraordinario. No escribió nada, no fundó nada, no se recuerda ninguno de sus sermones, pero su presencia, manifestada en las historias mantenidas en el tiempo, nos lo muestran como un párroco entregado a su pueblo, en fidelidad, en humildad y cuidando a sus fieles desde la caridad: la caridad material y la caridad pastoral, que van tan juntas, exponiendo su vida por ellos, en dos ocasiones de peste. Esta caridad mantiene viva su memoria en su parroquia y en los alrededores, de generación en generación, hasta nuestros días. Solo la humildad (de 'humus', tierra) nos puede hacer tener los pies en el suelo, como a D. Salvador Valera Parra, porque humildad es encarnación, y esta es servicio, y este genera la comunidad fraterna, y la comunidad nos envía a la misión, y esta nos hace mirar hacia adelante y nunca atrás, que es la tentación del que no cree en la venida del Señor. ¡Ánimo y adelante!

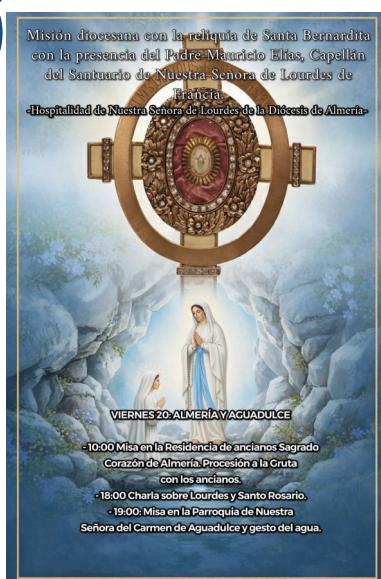
+ Antonio Gómez Cantero, obispo de Almería

Intenciones Horario Misa

Misas

16 de febrero	Carmen de Haro
17 de febrero	Juan Jose y Dif. Familia Ortiz Expósito
18 de febrero	
19 de febrero	Rafael Barco
20 de febrero	Pedro Jose Carrillo Gil
21 de febrero	Julian Antonio
22 de febrero	Antonio

Lunes	19.00h
Martes	19.00h
Miercoles	19.00h 20.30h
Jueves	19.00h
Viernes	19.00h
Sábado	10.00h
Ermita	
Sábado	19.00h
Domingo	11.00h 19.00h
Despacho Parroquial	Martes Viernes 19.30h



Miércoles de Ceniza
Santa Misa e imposición de la Ceniza

19.00h y 20.30h

Escucha su Voz

DEL EVANGELIO DOMINICAL

Mateo 5, 17-37

No creáis que he venido a abolir la Ley y los Profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud. En verdad os digo que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la ley. El que se salte uno solo de los preceptos menos importantes y se lo enseñe así a los hombres será el menos importante en el reino de los cielos. Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el reino de los cielos. Porque os digo que si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos. Habéis oído que se dijo a los antiguos: "No matarás", y el que mate será reo de juicio. Pero yo os digo: todo el que se deja llevar de la cólera contra su hermano será procesado. Y si uno llama a su hermano "imbécil", tendrá que comparecer ante el Sanedrín, y si lo llama "necio", merece la condena de la gehenna del fuego. Por tanto, si cuando vas a presentar tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda. Con el que te pone pleito procura arreglarte enseguida, mientras vais todavía de camino, no sea que te entregue al juez y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel. En verdad te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último céntimo. Habéis oido que se dijo: "No cometérás adulterio". Pero yo os digo: todo el que mira a una mujer deseándola, ya ha cometido adulterio con ella en su corazón. Si tu ojo derecho te induce a pecar, sácatelo y tiraló. Más te vale perder un miembro que ser echado entero en la gehenna. Si tu mano derecha te induce a pecar, córtatela y tírala, porque más te vale perder un miembro que ir a parar entero a la gehenna. Se dijo: "El que repudie a su mujer, que le dé acta de repudio". Pero yo os digo que si uno repudia a su mujer —no hablo de unión ilegítima— la induce a cometer adulterio, y el que se casa con la repudiada comete adulterio. También habéis oido que se dijo a los antiguos: "No jurarás en falso" y "Cumplirás tus juramentos al Señor". Pero yo os digo que no juréis en absoluto: ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, que es estrado de sus pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del Gran Rey. Ni jures por tu cabeza, pues no puedes volver blanco o negro un solo cabello. Que vuestra hablar sea sí, sí, no, no. Lo que pasa de ahí viene del Maligno.

Reflexión

La novedad de Jesús ante la Ley no produce ruptura con lo que se venía enseñado: «No penséis que he venido a derogar la Ley o los profetas: no he venido a abolir sino a llevarlas hasta sus últimas consecuencias». Jesús ha recibido del Padre la misión (= he venido), no a derogar la Ley sino «a dar plenitud». En consecuencia, el ser humano ya no se justifica ante Dios solo por la observancia de la Ley sino principalmente por la adhesión a la causa del reinado de Dios y el seguimiento de Jesucristo.

Para no excedernos en las comparaciones entre la ley antigua y la novedad de Jesús nos fijamos en el Decálogo, los diez mandamientos, principios fundamentales de la moral y la ética en la tradición judeocristiana. Bien entendidos, en lugar de oprimir a la criatura, son un camino de libertad. Hemos de recordar que fueron entregados a Moisés y al pueblo después del pacto de la Alianza que culminó con la liberación de la esclavitud. Es decir, la gracia/liberación precede al mandamiento y la obediencia a la ley divina brota del corazón agradecido.

En tiempos de Jesús, las escuelas rabínicas de marcado acento farisaico, favorecían una interpretación excesivamente legalista y casuística de la Ley. Además, la Misná, la tradición de los ancianos, la costumbre, tenía la categoría de ley obligatoria para el pueblo puesto que, según su parecer, participa de la santidad de la Torá. De ahí que a la pregunta de cómo se justifica la criatura ante Dios, los fariseos respondan sin vacilar, «observando escrupulosamente la ley» entendiendo por ésta, no solo la Torá sino también la Misná, la tradición y la costumbre recogidas en 613 mandamientos.

El seguimiento del Señor es camino de libertad. Para Jesús la Ley es importante pero ya no ocupa el lugar central. Acojer la buena nueva del Evangelio implica la conversión que cambia nuestra mirada sobre el mundo, las personas y las cosas.

Manuel Pozo Oller. Párroco de Montserrat (Almería)

Intenciones del Papa

Por los niños con enfermedades incurables

Oremos para que los niños que padecen enfermedades incurables y sus familias reciban la atención médica y el apoyo necesario, sin perder nunca la fuerza y la esperanza.



Nuestra
Señora del
Carmen
Ruega por nosotros

